

## II Certamen Cartas de Amor Villa de Mijas (1997)

Primer Premio: “Pequeño Alejandro”  
por Patricia Chamizo Sánchez

10 de Marzo de 1997

Pequeño Alejandro:

En situaciones como esta, las palabras -que tan cuantiosas resultan- empobrecen las emociones vividas.

Aún no habías nacido cuando llegué con mi pequeña mochila y mis viejos pantalones al hospital. Tal vez tan magno acontecimiento mereciera indumentaria de mayor calidad y digo esto porque lucimos nuestras mejores galas en momentos mucho menos dignos que el de tu llegada pero en estas ocasiones ocurre que la apariencia pasa a ser la esclava del sentimiento y la ilusión lo devora todo.

Tus dos abuelas tragaban nervios y de ellos se alimentaron aquel día. Allí permanecí varias horas, sentada junto a ellas sin apenas cruzar mas palabras que las protocolarias. De vez en cuando irrumpía la voz de la enfermera: «familiares de...», y en esos segundos el corazón aceleraba el ritmo dislocadamente, como si deseara ser el primero en presentarse ante el mostrador de información, sin caer en la cuenta de que el cuerpo al que pretendía aventajar era el mismo que lo contenía. Al no escuchar el nombre de tu madre una desilusión precedera se dibujaba en nuestros rostros. Después sonreíamos levemente, mirándonos unos a otros con la esperanza de que el próximo fueras tú. La estridente voz nos sobrecogió en un par de ocasiones, hasta que finalmente, sin dar tiempo apenas a que nuestro cerebro captase el ansiado mensaje, todos nos encontramos situado frente a la enfermera deseando oír la buena nueva.

Abrazos, besos y felicitaciones acompañados de alguna que otra lágrima furtiva que bailoteaba de un rostro a otro. Entonces pensé en tu primeriza madre y la imaginé lánguida, extenuada par el ingente esfuerzo de parirte, y un escalofrío recorrió mi cuerpo cuando solo me separaban de ella unos metros.